



EL ANUNCIADOR COMERCIAL

SEMANARIO CULTURAL, DE ANUNCIOS Y NOTICIAS
DIRECTOR JAIME COLLADO
Redacción y Administración: — — Bernat y Baldoví,

AÑO XII |

Sueca 2 de Febrero de 1936

| NÚM. 614

Cuartos de baño

Azulejos de todas clases

Tejas planas alicantinas

V. BELENGUER

Pascual y Genis. 9

Teléfono, 14.026

Valencia

NUESTROS CUENTOS

EL VIGESIMO DE LA LOTERIA

por DOMINGO DE FUENMAYOR

—A ver, a ver... ¿Capital social?

Julia recontó el enjuto librito de billetes, el montoncito de monedas de plata, el puñadín de calderilla; hizo un gesto de desaprobación ante determinada «perra gorda» y cifró así el numerario familiar.

—Doscientas setenta y seis pesetas con cuarenta y cinco céntimos, diez de los cuales son «de la perilla».

—Bien; pasando por alto la pequeña depreciación que arroja la divisa extranjera sobre el resultado del arqueo de caja, no cabe duda...

—¡Ay, Manolo, que te veo venir!

—Pero, mujer...

—¡Que te veo venir, Manolo!... ¡Que lo que tú quieres es repetir la faenita del año pasado!...

—Cualquiera que te oyera...

—Me daría la razón.

—No te la daría. Con un capital social que no llega a los sesenta duros, ¿cómo vamos a comprometer cien pesetas —¡mas del treinta y tres por ciento de las disponibilidades!—, en una operación arriesgadísima? ¡Buenos iban a ponerse los accionistas!

—Pero, oye, oye, para el carro... ¡que los accionistas, somos nosotros!

—Precisamente. Por lo cual, yo represento nada menos que la mitad del capital suscrito y, en nombre de tan amplia representación, me opongo, en esta junta general extraordinaria...

—¿Sabes lo que te digo?

—Que, a pesar de todo, compras el vigésimo...

Porque se trata de eso; de adquirir un vigésimo del sorteo de

Navidad, conforme, no sin la misma formularia oposición «del cincuenta por ciento del capital suscrito», se había hecho el año anterior, y el de antes; y se haría, si la loca Fortuna no lo remediaba, o aunque lo remediase, por que ley humana es querer dos cuando nada se tiene, y cuatro cuando se tienen dos, al otro, y al otro, y al otro.

Manolo —la otra mitad de los accionistas—, razonaba, a sabiendas de que tenía seguro el voto de la asamblea.

—Verdaderamente, nuestra caja no anda muy nutrida que digamos; pero, si el activo es poco, el pasivo es nulo, dicho sea a mayor gloria tuya... es decir, de nuestro consejero delegado y administrador general, que eso eres tú en una sola pieza. No debemos un maravedí, estamos a diez de diciembre, dentro de unos días cobraré en el Banco la paga extraordinaria de Navidad y, por lo tanto...

—Que sí, hombre, que compramos el vigésimo; pero... con una condición.

—Aceptada.

—Que he de ser yo la que...

—Te digo que aceptada, aunque se trate del disparate de ser tú la que compres el vigésimo.

—¡No sé por qué, disparate!...

—Porque no tienes tanto así de suerte. ¡Mira que has cargado con una clase de marido!...

—Sin ceba; el vigésimo, lo compro yo.

—Desde luego, mujer. Pero... con otra condición, de mi parte.

—Aceptada por la mía, también. Que no mire el número, ¿verdad?

—Que no lo mires, metas el vigésimo en un sobre, y lo guardes en tu comodita, hasta tres días después de celebrado el sorteo.

—¿Tú crees que vamos a tener paciencia? Vamos, yo, por mi parte sí; pero... ¡lo que es tú!

—Lo que es yo, si nos juramentamos, no lo miro. Y será mucho mejor así. Cuando ya todo el mundo anda por ahí decepcionado, nosotros pensaremos: «¿Quién sabe si a estas horas somos ricos?» Y, figurate la emoción de leer en un periódico: «Se desconoce el paradero de un

vigésimo del «gordo», expendido en Madrid»...

La emoción, la emoción. Julia no dijo nada, y continuó, mientras se acostaban, tras contemplar al nene, bien arropadito en su cuna, y luego, ya junto al esposo, arrimada, acurrudada como una chiquilla, haciendo planes, proyectos... Pero ella bien sabía que las emociones eran el enemigo malo de Manolo, del corazón de Manolo, que era todo corazón...

Guardando fidelidad absoluta a lo pactado, Julia adquirió el vigésimo, doblándolo lo bastante para no verle el número, y, bien encerrado en un sobre, guardó este en la cómoda enana de la alcoba matrimonial.

Llegado el día del sorteo, ni siquiera quiso ella, heroica, poner la radio, por la mañana, mientras traginaba en la casa, para oír los premios, «retransmitidos» desde la Casa de la Moneda; y luego, por la noche, ante la reproducción fotográfica de la «lista grande» que publicaba «su» periódico, se limitaron, héroes los dos, a consultar las pequeñas participaciones de la tienda, del vigilante, de los carteos...

—¿Nada?

—Nada. Bueno, como si nada: «nos devuelven» las dos pesetas de la tienda.

Sonriendo los dos, guardadores de su gran secreto, tanto más difícil de mantener, cuanto que los quince millones del gordo habían correspondido, «en efecto», a un billete vendido en Madrid: el 15.885

—Mira que si fuera el nuestro...

—Dentro de tres días lo sabremos.

—Y serían... Setecientos cincuenta mil pesetas, ¿verdad?

—Setecientos cincuenta mil, ¡La de cosas que ibamos a hacer... y a dejar de hacer!...

Por de pronto, apenas durmieron. Y a la mañana siguiente... A la mañana siguiente, los periódicos les ofrecieron un nuevo motivo de «inquietud» y de heroísmo, publicando una noticia, titulada así: «¿Dónde está el vigésimo del «Gordo» que falta aparecer?»

La miró él, pálido:

—Oye, tú, nena: ¿Sabes tú que esto se pone feo?

—Querrás decir que se pone bonito...

—¡Es verd d!

Y, estoicamente, Manolo se marchó a la oficina y Julia dedicóse, no con menor estoicismo, a vestir al hijito, que acababa de despertarse.

Pero... No en balde la mujer de Lot fué, claro está, una mujer; y otra mujer también, como es lógico, la mujer de Barba Azul... Julia abrió la comodita, rasgó el sobre, extrajo el vigésimo, miró el número y... ¡allí, entre sus manos temblo-

rosas, estaba la parte del «gordo...» de ignorando paradero!»

¿Pues no tuvo que sentarse, porque le faltaron la fuerzas y anduvo en un tris que no se cae? ¡Y un frío la entró!... ¡Y una angustia!... Y en el espejo se vió blanca... blanca. Claro que todo fué obra de un instante, y enseguida volvió el carmín a las mejillas y la fortaleza al cuerpo gentil, y se puso a reír y a saltar con el nene, que gorgueaba al reírse, también, pero... Pero, aquello, sencillamente, podía ser la muerte para Manolo, para su Manolo de su vida, que ella había oído decir, que si las grandes penas matan, matan también las grandes alegrías.

¿Qué hacer. Señor? ¿Que hacer, para lograr la absurda cosa de evitar al marido amadísimo, una alegría excesiva? Guardó el vigésimo en un sobre idéntico al que antes lo cobijara, tomó al niño, cogió el gran bolso de hule, de la compra, y se marchó a la calle, como todas las mañanas. Ni una sílaba más que las acostumbradas, le dijo a la portera, al saludarla. Era, dejada aparte su curiosidad, una mujer fuerte.

Varió aquel día, el itinerario cotidiano, y aunque el nene reclamaba su derecho a no salirse de lo tradicional, asegurando, con su «cuarto de lengua», que quería ir, como siempre, «a pasar», antes de ir a la plaza, al mercado, fué a consultar con su primo Carlos, médico y, más de una vez, consejero de la familia.

—¿Qué te ocurre, muchacha? Mejor dicho: ¿que le ocurre a Manolo? Porque el nene ya veo que está hermosísimo, y te veo a ti rebosando salud, como siempre.

Brevemente explicó ella su «apuro», y él:

—Pues mira, chica —dictaminó—, la verdad: yo no sé si Manolo está ahora en disposición de recibir así, de pronto, esa noticia... Lo mejor sería irle preparando poquito a poco...

—¿Y cómo le preparo poquito a poco? Como no le haga una lista

falsificada, en la que aparezca como que nos ha tocado el quinto premio, y luego otra en la que conste que el premio fué el cuarto, y así, ir subiendo...

—No, no; eso no puede ser, claro. Pero, mira: ten este vigésimo que jugaba yo, y al que no le ha tocado «una gorda»; cámbialo por el vuestro, que cobrarás sin decirle nada a Manolo y luego, según pase el tiempo, le prepararás, a medida que se vaya poniendo mejor...

Dió Julia el «cambazo» y, a la noche siguiente:

—¿Vamos a ver el número?

—propuso al marido, bien pesadrosa de hacer sufrir un desengaño, al incapaz de recibir una gran alegría...

—Vamos.

Extendieron la lista sobre la mesa del comedor, tomó Manolo el sobre:

—¡Revélanos, arcano, tu secreto!... ¡Mira que si tuviéramos aquí, encerradito, al simpático 15885!... Y que me parece que sí que va a estar.

No estaba, claro está, pues que había sido sustituido por un odioso 8.047

—¿Es posible? ¡Es posible!...

—exclamó Manolo. Y no dijo más, porque desplomóse como un saco...

Carlos, el médico, Carlos, el consejero, consignó que se recordara. Y aun tuvo que explicarle su piadosa intervención en «el suceso», a preguntas del enfurecido «paciente». Porque resultó que... resultó que Manolo, el íntegro, el estoico Manolo, anticipándose a la mujer de Lot, ¡había mirado también el número del vigésimo, con muchísimo disimulo!

Y no solo no le mató la alegría, sino que supo disimularla perfectamente. La alegría no mata. Lo que por poco mata a Manolo, fué el susto que se llevó al creer que, cuando a espaldas de Julia miró el número, pudo ser víctima de una alucinación...



ALPARGATERIA

Isabel Pedrós Martínez

Viuda de Julián Matoses

Muebles de Mimbres, Médula y Junco.

Cestería en general Artículos de fantasía

Ventas al contado y a plazos

Pi y Margall, 21

SUECA

CASA PIERA

ACEITES FINOS DE OLIVA

Gran rebaja de precios



Como siempre, en esta casa se venden los mejores Aceites de Oliva, procedentes de las mas importantes :—: comarcas olivareras a precios reducidos :—:

Aceite corriente a 16 ptas. arroba

Aceite fino a 17 ptas. arroba

Aceite extra a 18 ptas. arroba

Especial para fritos a 18 ptas. arroba

Servicio a domicilio

CASA PIERA

C. de Riego, 3 (Antes Pou) y Rizal, 25 (Antes Fillola)

SUECA

Alcaldía Popular de Sueca

Edicto

Don Eugenio Vidal Ferrando, Alcalde-Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de la Ciudad de Sueca.

Hago saber: Que el Excmo Ayuntamiento de esta Ciudad ha acordado enajenar en pública subasta las inmuebles que a continuación se indican bajo los tipos al alza que seguidamente se mencionan:

Un solar situado en la calle del Capitán Galán en esta Ciudad, lindante por la derecha con camino de circunvalación y por la izquierda con casa n.º 63 propiedad de Don Benito Carbó Serrano, ocupando una superficie de ciento sesenta metros cuadrados. Tipo de subasta: dos mil cuatrocientas pesetas.

Un solar situado en la calle del Capitán Galán en esta Ciudad, lindante por la derecha con casa n.º 76 propiedad de D. Gerardo Ortells y por la izquierda con el camino de circunvalación, ocupando una superficie de ciento cincuenta metros cuadrados. Tipo de subasta: dos mil doscientas cincuenta pesetas.

Un solar situado en la calle del Carmen de esta Ciudad, lindante por la derecha con el camino de circunvalación y por la izquierda con casa n.º 45 propiedad de Doña Teresa Gómez Torres, ocupando una superficie de ciento cincuenta metros cuadrados. Tipo de subasta: mil novecientas cincuenta pesetas.

Una casa situada en la Avenida de Levante n.º 34, de esta Ciudad, lindante por la derecha con Herederos de D. Gordiano Ribera y por la izquierda con casa n.º 36 propiedad de D.ª María Iborra Grau, ocupando una superficie de doscientos setenta metros cuadrados. Tipo de subasta: nueve mil pesetas.

Las proposiciones podrán presentarse con sujeción al modelo que a continuación se inserta en las oficinas de Secretaría de este Ayuntamiento y horas de diez a trece en todos los días hábiles a contar del siguiente al de la publicación de este anuncio en el Boletín Oficial de la provincia hasta el inmediato anterior a la subasta, inclusive. En los mismos días y horas y en las indicadas oficinas podrá examinarse el pliego de condiciones.

La proposición que se formule podrá referirse a todas las fincas que anteriormente se indican o solamente a alguna o algunas de ellas.

El acto de la apertura de pliegos se celebrará el día veintiseis del próximo mes de febrero en la Casa Capitular y a las doce horas bajo la presidencia del Sr. Alcalde o Teniente de Alcalde en quien delegue.

Para tomar parte en la misma deberá constituirse como depósito provisional el cinco por ciento del importe del tipo o tipos de licitación de las fincas cuya adquisición se pretenda, en metálico, valores del Estado, cédulas de Crédito Local u obligaciones de este Ayuntamiento, en la forma siguiente:

Solar situado en la calle del Capitán Galán, lindante con el camino de circunvalación y casa n.º 63 de la propia calle: ciento veinte pesetas.

Solar situado en la calle del Capitán Galán, lindante con el camino de circunvalación y casa n.º 76 de la propia calle: ciento doce pesetas.

Solar situado en la calle del Carmen; noventa y siete pesetas con cincuenta céntimos.

Casa situada en la Avenida de Levante n.º 34; cuatrocientas cincuenta pesetas.

El rematante o rematantes deberán efectuar el pago de las fincas que se les adjudique de una sola vez dentro del plazo de ocho días a contar del siguiente al en que se les notifique la adjudicación definitiva, en la Caja municipal, en metálico o billetes de banco.

Los poderes, en su caso, deberán ser bastanteados por el Secretario Letrado de esta Corporación.

Modelo de proposición.

Don..... vecino de..... con domicilio en la calle de..... número..... ofrece las cantidades que ha continuación se indican por las fineas; actualmente propiedad del Municipio de Sueca, que seguidamente se mencionan:.....

(Las cantidades en letra).

Fecha y firma del proponente.

Lo que se hace público para general conocimiento.

Sueca a 24 de Enero de 1936.

El Alcalde.
Eugenio Vidal

¡Agricultores...!

¿Quereis obtener narajas de buena calidad?

Abonad con el acreditado

SUPER-ORGANICO

y pulverizad con el insuperable insecticida

ALBOLINEUM

COOPER

Fabricado en Inglaterra.

Agente oficial con depósito en Sueca

ENRIQUE BENET

Casi al oído

Secretos de tocador

Por la Señorita del Instituto

Una fórmula para las Rubias

La rubia que quiera dar a su pelo un tono dorado, debe humedecerlo, después de limpio y bien seco, con la siguiente fórmula:

Espíritu de sal volátil 100 gramos
Carbonato de sosa 25 gramos
Infusión fuerte de manzanilla 100 gramos
Agua de tila 100 gramos
El jugo del limón

Para reducir el busto

Se obtiene la reducción del busto, lavándolo todos los días con agua tibia, en la que se vierten diez gotas de tintura de yodo por cuarto de litro de líquido empleado,

Por la noche conviene aplicar la siguiente pomada, acompañando el masaje, lijero, a la aplicación:

Bol blanco 10 gramos.
Alumbre en polvo 3 gramos
Vinagre 20 gramos.
Agua 100 gramos.

Y miga de pan suficiente para formar la pasta.

LUIS AYUSO

Enfermedades de los Ojos

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN**NACIMIENTOS**

Juan-Antonio Meseguer Ferrando. Miguel Campillo Ferrando. Elia Viel Andreu. Vicenta Font Martínez Salvador Sendra Martí. Juan-Antonio Meseguer Martorell. María-Josefa Carrasquer Pedrós. Ampara Carlos Corberá. Vicente Alapont Gomar. Manuel Ferrer Palacios.

MATRIMONIOS

José-Vicente Silvestre Ferrer con Angelina Artal Fuster Salvador Oler Píera con Analia March García José Buenaventura Cebolla Benedito con Inés Tomás Alañz. Juan Ramón Mateo con Carmen Cebolla Burguera Francisco Benedito Viel con Vicenta M.ª Maroses Andreu.

DEFUNCIONES

Joaquina Hernandez Meseguer. 84 años. Encarnación Creus Fillel. 58. José Simón Miragall. 1. Awa-Maria Marqués Fós, 78. Juan Liedó Higuera, 2. Dolores Mateo Gonzales, 1 mes. Pedro-Juan Domenech Mans, 1 año.

Imp. Moderna - Bernat y Baldoví, 4 - Sueca

dor

stituto

ubias

a su
nime-
bien

ramos
mos
anilla

busto

l bus-
s con
n diez
cuarto

car la
do el

s

e para

jos

CIÓN

erran-
. Elia
Mar-
Martí.
orrell.
edrés.
icente
Ferrer

Ferrer
vaador
March
ebolla
añz.
armen
Bene-
aroses

eguer.
Fillel,
Ana-
Lledó
gonza-
enech

- Sueca

i
n
n
P
v
c
d
s
q
q
n
g
q
ic
a
m

co
g
ec
id
es
de
tr
sic
ci
te
im
pe
to
no
si
pa
lab